ISSN:1657-8800 | N°38 | Edición • 2023

LA LOCURA COMO POSIBILIDAD DE VERDAD:
UNA APROXIMACIÓN DESDE ERASMO DE ROTTERDAM EN SU OBRA EL ELOGIO DE LA LOCURA.

PBRO. JADSON FERNEY CASTAÑO ARIAS.

Sacerdote de la Arquidiócesis de Medellín desde el año 2008, actualmente es formador del Seminario Conciliar de Medellín y juez del Tribunal Arquidiócesano. | Teólogo de la UPB. | Licenciado en Filosofía y Letras de la UPB. Especialista en Didactica y Curriculum. Magister en Educación del CESUM Universidad. | Magister en Derecho Canónico PUG.

"La verdad lleva en sí misma el don de agradar con tal que no ofenda;
y los dioses sólo han concedido este don a los insensatos...
Por lo mismo, hombres, aunque sean cosas serias,
y a veces lo son, siempre las toman a broma." (Erasmo 82)

Resumen

En este texto se aborda el tema de la locura como posibilidad de decir verdades desde Erasmo de Rotterdam en su obra El elogio de la locura, aludiendo a temas estrechamente vinculados a la misma como son: la verdad, la risa, el amor, la insensatez, la necedad y la adulación; el objetivo es confirmar la hipótesis planteada: que la locura es una posibilidad de decir verdades.

Palabras claves

Locura, Verdad, Insensatez, Necedad, Adulación, Risa, Amor

Summary

This text addresses the topic of folly as a possibility of telling truths since Erasmus of Rotterdam in his work The Praise of folly, alluding to themes closely linked to it such as: truth, laughter, love, folly, necessity and flattery; The objective is to confirm the hypothesis proposed: that madness is a possibility of telling truths.

Keywords

Madness, Truth, Folly, Adulation, Laughter, Love

Introducción

¿Puede desde la locura decirse verdades? La locura a la que nos uniremos desde la posición de Erasmo de Rotterdam nos llevará a mirarla de otra manera, pues es ella, la que sin escrúpulos nos dirá las verdades que incluso a nosotros no nos gustaría escuchar, pues algo de nosotros revelará. Para ello, tomamos como punto de partida el interrogante antes planteado.

Para desarrollar nuestra hipótesis abordaremos en primer lugar estos interrogantes ¿qué es la locura? ¿Qué tipos de locura existen? ¿Se puede hacer una definición de locura a partir de Erasmo de Rotterdam? A estos interrogantes buscaré dar respuesta desde la posición de Erasmo de Rotterdam (1469-1536) y algunas ideas de autores como: Shakespeare (1564- 1616), Rabelais (1494- 1553) y Cervantes (1547-1616), autores contemporáneos a su pensamiento y un último autor posterior como Foucault (1926- 1984) y, no desde otras perspectivas como la psiquiatría, la psicología o el psicoanálisis.

En segundo lugar, haremos una relación de la locura con otros conceptos a los cuales es comúnmente asociada tales como: locura e insensatez, locura y necedad, locura y adulación y por último relacionaremos la locura con la risa y el amor.

Por último, tendremos la oportunidad de llegar a una conclusión desde la investigación llevada a cabo, que nos aclarará nuestra hipótesis inicial: la locura como posibilidad de decir verdades, dejando el tema abierto para que continuemos nuestra investigación.

La locura

"En esta incierta casa
Enloquece todo hombre" (Carmina Burana X).[1]

Pensar en la locura como posibilidad de decir verdades es cotejar lo que puede ser verdad y lo que está asociado con la locura, ya que en ella se escudan muchos que desean decir verdades que pueden herir a otros y con ello merecer su desprecio y en muchos casos, como el nuestro, la misma aniquilación cuando lo que se dice se pronuncia en estado "normal", mientras que las palabras que salen de la boca del loco se pueden recibir con agrado, pues, como dice Foucault: *"suele ocurrir también que se le confiere, opuestamente a cualquier otra, extraños poderes, como el de enunciar una verdad oculta, el de predecir el porvenir, el de ver en su plena ingenuidad lo que la sabiduría de los otros no puede percibir". (Foucault 13)*

Este es el caso que de manera contundente aborda Erasmo en algunos apartes de la obra el Elogio de la locura: *"Mis insensatos tienen la cualidad maravillosa de poder decir no sólo la verdad, sino insolencias manifiestas, y, con todo, ser oídas con gusto." (Erasmo 81)*. Aquí podemos percibir la capacidad de quien aparece en estado de locura para decir la verdad, sin que por ello tenga que padecer la destrucción o la misma muerte, pues quien le escucha es quien tiene el poder para decidir sobre su vida a lo que responde con sonrisa y aprobación.

[1] El titulo original, en la edición de Alianza editorial aparece: *"In huius mundi patria". (63).*

Diferente situación vive el sabio, ya que al ser considerado como tal no se le permite decir nada que pueda poner en riesgo la estabilidad de un pueblo o institución, por proferir verdades que sean creídas por sus espectadores: *"Así, algunas palabras podrían costar la vida al sabio, mientras que proferidas por un bufón resultan relajantes". (Erasmo 82)* Igual situación sucede con las palabras de Hamlet, quien no tiene reparo en sacar de sus labios frases que podrían asumirse como ofensivas: Hamlet "¡Estos fastidiosos viejos idiotas! (Shakespeare 57) refiriéndose a Polonio cuando se encuentra con él en el palacio y después de un breve diálogo en torno a la lectura que está realizando.

Como ejemplo en este aspecto podemos tener a los reyes, quienes no reciben en audiencia más que a aquellos que, considerándose sabios, los visitan para exaltarlos con palabrerías insensatas y falsas, buscando levantar sus ánimos y llevarles a convencerse de su buen ejercicio del poder: *"Pero, con mi ayuda, abandonan todos estos cuidados a los dioses, viven una vida de molicie y no reciben en audiencia a nadie que no les diga cosas agradables, para no tener preocupaciones". (Erasmo 123)*

Ahora, la pregunta que surge es: ¿y qué es la locura? A lo que responde Polonio en Hamlet: *"definir la verdadera locura, ¿qué es sino nada más que estar loco?" (Shakespeare 52)*; si quisiéramos hacer el ejercicio de definirla nos toparíamos con esta respuesta de Shakespeare; para definir la locura es preciso, según su afirmación, estar loco y solo el loco puede definirla.

La locura como posibilidad de decir verdades acierta en circunstancias cuando al parecer la lógica o la razón parecieran no hacerlo, por eso, o si lo hacen no dan frutos*: "La locura acierta a veces cuando el juicio y la cordura no dan fruto." (Shakespeare 56).* Desde aquí se vuelve a comprobar ya no desde Erasmo sino dese Shakespeare nuestra hipótesis: la locura como posibilidad de decir verdades.

La locura, al ocupar un espacio relevante en la vida de los hombres, es pensada por Erasmo en su texto casi como un dios, al que se le rinde culto sin medida por parte de todos los que la venerar consciente o inconscientemente en sus acciones: *"Los poderes de la estulticia –locura– son superiores a los mismos dioses. Por otra parte, la estulticia no necesita santuarios y velas, porque todos los hombres le dan culto." (Erasmo 97)*[2].

"Yo estoy convencida de que por doquier soy venerada con la devoción más sincera, ya que todos los hombres me llevan en sus corazones, me manifiestan en sus costumbres y me imitan en su vida" (Erasmo 97). Démonos cuenta en la forma, si se puede decir *"poética"*, en la cual

[2] Este comentario es de Pedro Rodríguez Santidrián, quien hace los cometarios y notas al pie del Elogio de la Locura en la edición de Alianza editorial y aparece en la página 97. Comentario 63.

la misma locura nos habla. En su boca hay dulzura y sinceridad al plantearnos la manera en la cual es venerada, no sólo por unos cuantos y, en ciertos lugares, sino en las mismas costumbres, en el corazón del hombre a través de la imitación que hacemos de la misma en nuestra vida diaria.

Otra pregunta nos ocupa en este momento cuando se han detallado algunos aspectos de la locura y es: ¿qué es estar loco? A lo que quizás muchos podrían responder: es haber perdido la cabeza, o la sensatez, o la cordura, o la lógica natural que todos poseen. Sin embargo, es el mismo Erasmo el que ha abordado la pregunta y nos da una idea de lo que es estar loco: *"¿Qué es estar loco más que haber perdido la cabeza? Se equivocan de medio a medio". (Erasmo 83).* No es el loco en estos términos el que ha perdido la cabeza, más aún, puede ser el que realmente la ha recuperado y el que mejor la usa.

De lo anterior se deriva que la locura no consiste en algo trágico o deconstructivo, como la concebían los padres de Hamlet o el mismo Polonio al referirse a su estado, con lo cual, pensaban que era un defecto o una desgracia. Es el mismo Erasmo el que nos lleva a reflexionar: *"No hay por qué creer que toda locura sea un desastre. ¿No dijo ya Horacio: no juega conmigo una suave locura?" (Erasmo 83)*

En la clasificación que hace Erasmo de la locura dice que existen dos tipos. Cada una con unas consecuencias claras en la vida de quienes la padecen. La primera es más de orden terreno o natural; a la cual estamos expuesto todos en el contacto con la misma naturaleza, aunque Erasmo afirma que su procedencia es desde el infierno. Esta es: *"La que envían las furias vengadoras desde el infierno cuando lanzan serpientes venenosas y asaltan los corazones de los hombres con la pasión de la guerra, la sed inextinguible del oro, el amor prohibido y criminal, el parricidio, el incesto, el sacrilegio o cualquier otra peste". (Erasmo 83)*

En cada una de las acciones de quienes padecen este tipo de locura es posible percibir la fuerza del mal, en cuanto ocasionan un daño a quien la padece y a quienes están cerca del enfermo de este mal. Miremos algunas de sus acciones: pasión por la guerra, ambición representada en la sed inextinguible por el oro, amor prohibido y criminal, el parricidio, el incesto, el sacrilegio o como termina afirmado, cualquier clase de mal.

Existe otra muy distinta a esta y es la que despierta mayor interés para el tema que nos ocupa: procede de la locura en cuanto forma de liberación de las ataduras que impiden un contacto directo con

la verdad, con la espontaneidad, con la capacidad para no dejarse encasillar en un pensamiento o en una forma de ser única de la cual se termine dependiendo. Esta es presentada por Erasmo de la siguiente manera:

"Hay otra muy distinta de ésta: procede de mí y es deseable por encima de todo. Aparece cuando el alma se siente liberada de las preocupaciones y angustias por una especie de desvarío, inundándola al mismo tiempo de deliciosos perfumes" (Erasmo 83). La primera afirmación ya es interesante en cuanto es deseable por encima de todo, ya que permite percibir la realidad de otra manera, alejándonos de preocupaciones y angustias y, a cambio, nos ofrece deliciosos perfumes que ambientarán de una manera distinta nuestras realidades.

Lo que hasta aquí podemos ver es que no todo lo que es asociado con la locura es deseable ni mucho menos tiene que ver con sinceridad o con posibilidad de decir verdades. La locura asociada con la posibilidad de decir verdades está exclusivamente asociada a la que libera pensamientos lógicos, racionales frente a personas o acontecimientos reales que otro no diría por temor, y, por ello, prefiere callarlos. *"...No he querido decir que cualquier extravagancia o desvarío mental tenga que recibir el nombre de locura" (Erasmo 84).*

En este caso se hace la aclaración sobre a qué tipo de locura se está refiriendo, que no es la que es ocasionada por la enfermedad ni mucho menos la que surge de desvaríos mentales. Por el contrario, se refiere a la que ocasiona dicha, alegría y por qué no decirlo, cierta felicidad, y así lo afirma: *"¿Cómo preferís llamarlo, locura o insensatez? Me importa poco, si admitís que se me debe a mí, sólo a mí, que el más desgraciado de los animales llegue a una dicha tal que no desee cambiar su suerte con los reyes de Persia" (Erasmo 103).*

La locura asociada con la risa y el amor

con la risa

Una muy breve alusión, según lo visto anteriormente, a cierta locura que está asociada con la risa: *"veréis con frecuencia que el más loco se ríe con más ganas del que lo es menos" (Erasmo 84).* El que está poseído por este tipo de locura se ríe más y con mayor frecuencia, ya que esta, la risa, es fruto de la locura en la cual vive y a la cual su vida está unida.

El detalle que plantea una nueva visión del grado de locura en el que se puede encontrar la persona lo aborda Erasmo al hacer alusión a quien es más o menos loco de acuerdo con la capacidad que tiene para sonreír, ya que el que está en un grado de locura superior es el que mayor fuerza tiene en su sonrisa.

La sonrisa o el reír es cosa de quienes poseen según lo afirmado cierto grado de locura y para ellos la risa es también una forma de asumir la realidad de otra manera. Con la risa expresan verdades pues se burlan de sus mismos dolores y los vencen con una nueva forma de enfrentar la realidad. Se ríen de sí mismos y de los otros sin reparos y consiguen incluso que otros logren desprenderse de sus penas por unos instantes a través de su sonrisa.

Con el Amor

La locura desde la perspectiva de Shakespeare encarnada en Hamlet es una locura encarnada en el amor; sin embargo, la pregunta que se le hace al relato es de dónde procede tal enfermedad y cuál es el efecto que de ella se deriva para lo cual Polonio sin más dice: *"Admitamos que está loco; sólo resta averiguar la causa del efecto o, mejor dicho, la causa del defecto, pues el efecto defectivo tiene causa. Por tanto, sólo resta... Lo restante..."*. *(Shakespeare 52)*. Al aparecer en este caso la locura como defecto genera o es causa de dolor; en este caso no para quien la padece, sino para quienes se ven melancólicos por quien la padece; en este caso, el mismo Polonio y su madre, quienes al ver comportamientos anormales en Hamlet sufren por su desgracia.

Hasta aquí no se ha abordado la causa de la locura asumida por el autor, la cual es expresada en estas líneas: *"Tengo una hija (la tengo mientras sea mía) que, fijaos, en su lealtad y obediencia, me ha entregado esto. Sacad vuestras conclusiones.*

"Duda que cada estrella es una hoguera,
duda que el sol camina el año entero,
duda que la verdad sea sincera
pero no dudes nunca que te quiero"
(Shakespeare 53)

La locura en este caso es progresiva en la medida que crece el amor; cuanto más, amor la locura es más fuerte y crece de manera desmedida, como lo presenta este otro pasaje: *"Entonces le ordené que si él venía a verla se encerrara, no admitiera sus mensajes, ni recibiera prendas. Lo hizo, y mi consejo le dio fruto, pues, para abreviar, al verse por ella rechazado, le entró melancolía, después inapetencia, después insomnio, después debilidad, después mareos y, siguiendo este declive, la locura que le hace delirar y que todos lamentamos." (Shakespeare 54)*

La locura asociada con la insensatez

"Mis insensatos tienen la cualidad maravillosa de poder decir no sólo la verdad, sino insolencias manifiestas, y, con todo, ser oídas con gusto." (Erasmo 81) De acuerdo con esta afirmación y con lo conocido se supone que al hablar de un hombre insensato nos referimos al que no es sensato, o por lo menos eso es lo que se podría pensar en el lenguaje común. Sin embargo, es nuevamente Erasmo quien tiene la capacidad de trastocar su significado en este aspecto, en cuanto ya no es el que dice cosas insensatas, sino sensatas sin temor, al no tener restricciones en la forma como se expresa; al contrario, sus expresiones siempre pueden decir verdades aunque causen, como ya se había afirmado, sensaciones de aprobación a través de la risa; a pesar de que, lo dicho ponga en apuros a unos cuantos, a lo que se supone no se presta atención, porque quien lo dice es tomado como loco. Sin embargo, sabemos que sí generan impactos en la forma de concebir la realidad aunque no sea de manera inmediata.

"Así, algunas palabras podrían costar la vida al sabio, mientras que proferidas por un bufón resultan relajantes." (Erasmo 82). Esta realidad vivida por los que son reconocidos como sabios, es o debería ser interpretada con admiración, aunque la realidad es otra, pues se convierte en una carga pesada, que los limita para afirmar lo que pueda incomodar a quienes ostentan el poder, o a quienes poseen el dinero para acallar a quien habla de lo que se oculta.

Este tipo de locura es también una forma de decir verdades de manera libre, sin ambivalencias y, mucho mejor, sin presiones de que lo que se diga será interpretado de manera absoluta pues, si así fuera, se excusaría en su locura para evitar las desgracias. O simplemente se acude a esta premisa pues *"La mayoría de los mortales es propensa a la estupidez" (Erasmo 92).*

La insensatez vista de esta manera es también causa de felicidad y esta felicidad depende en gran parte de la insensatez en la que se viva; por lo que se puede afirmar que se es más o menos feliz de acuerdo con el grado de insensatez que se posea. *"Si hemos de creer a la insensatez, un hombre es tanto más feliz, cuanto más insensato, con tal que viva ese tipo de insensatez que a mí me caracteriza. Me refiero a esa locura tan extendida que sería imposible encontrar a un hombre totalmente cuerdo a todas horas del día, sin estar poseído de alguna de ellas" (Erasmo 85).* Otro aspecto para reflexionar es: ¿en qué momentos realmente estamos cuerdos? O, ¿se vive realmente la existencia siendo cuerdos? A lo que podemos concluir que no siempre se vive estando cuerdos, pues en algún momento del día se cae en la locura, a la cual estamos expuestos y la cual se convierte en buena compañera para alcanzar un

poco de felicidad. Por esto se afirma que: *"Nadie da gracias por haberse visto libre de la insensatez" (Erasmo 90)*, pues sería como dar gracias por verse libre de la felicidad.

La locura asociada con la necedad

La necedad asumida como locura es abordada desde la posición de Erasmo como posibilidad o camino para llegar a la locura misma; si es que de hecho ya no lo es como lo afirma en este texto: *"... La necedad de remate está cerca de la locura, si es que no es locura misma" (Erasmo 83)*.

En estas circunstancias, la necedad aparece como algo indeseable, pues lo que se anhela no es ser reconocido como necio sino como sabio, por ello, *"¡Tan grato es ser sabio, que los mortales prefieren verse libres de todo antes que de la necedad!" (Erasmo 90)* aunque, desde esta perspectiva siempre será agradable poseer algo de necedad; más cuando esta es asociada con la locura y esta a su vez con una mejor forma de vida en libertad.

La necedad es multifacética. Se encarna en la cultura y es hija de muchas sociedades, por eso siempre existirán nuevas formas para ser necio y de la boca de los necios salen necedades (Prov. 26, 4-14)[3] y, además *"Cien lenguas tuviera yo, / cien bocas y una voz de hierro, / y sería incapaz de explicar todas las formas de necedad."(Erasmo 90)*

En los tipos de necedad que existen hay uno que quisiera resaltar: *"Hay, empero, otro tipo de insensatez, que es con mucho la más placentera, y que consiste en vanagloriarse de cualquier dote que se posee sin más motivo que ser dueño de ella" (Erasmo 91)*. La auto exaltación es concebida en este caso como forma de necedad, pues al no encontrar quien lo exalte el necio se exalta así mismo y se vanagloria de algunos dotes que posee.

Asociados a la necedad se puede incluir a los escritores los cuales no escapan a las críticas lanzadas por parte de la locura en Erasmo ya que ellos están abocados al error en la escritura y en cuanto más errores y disparates puedan escribir más felices son ellos y más felices a los lectores hacen. *"...El escritor que es de mi cuerda, es tanto más feliz cuanto más disparates dice. Escribe todo lo que le viene a la cabeza, sin detenerse a pensarlo, hasta sus mismos sueños, sin más gasto que un poco de papel" (Erasmo 105)*.

Y continúa con su mordaz crítica sobre la intención de ciertos escritores a la hora de plasmar pensamientos, con los que busca sólo

[3] La versión de la cual es tomado este texto es la Biblia de Jerusalén

atraer a quienes buscan satisfacer su deseo insensato de sabiduría: *"Sabe muy bien que cuantas mayores banalidades diga, mayor será la aceptación por parte de la mayoría, es decir de ignorantes y necios" (Erasmo 105).*

La neceada aquí presentada es camino de encuentro con la verdad, a la que se alude de manera eficaz. A través de actos que otros podrían calificar como necios, pero que conllevan a verdades no expuestas por otros o si ya han sido expuestas carecen del toque especial que le da el necio.

Locura como adulación

En relación con la locura aparece la adulación y esta como posibilidad de exagerar los comportamientos; que conducen a una verdad determinada o a ocultarla de otra manera. Por ello afirma Erasmo:

> *"La mía levanta los ánimos abatidos, alegra a los tristes, estimula a los débiles, despabila a los no avisados, alienta a los enfermos, apacigua a los iracundos, concilia y mantiene los afectos. Es un aliciente para que los niños aprendan las letras; alegra a los ancianos; aconseja y orienta a los príncipes, que no se sientan ofendidos por la alabanza. Consigue, en suma, que cada uno se acepte y tenga una mayor estima de sí mismo, que es la base de la felicidad,.... Es miel y sazón de toda convivencia humana" (Erasmo 93-94)*

De acuerdo con el texto, la locura produce lo que quizás nos faltaría para una vida mejor y esto es: alegría, fortaleza, salud, paciencia, conocimiento, vitalidad, consejo y, por último, la misma aceptación personal. Se convierte en salida indispensable para una vida más elevada y feliz.

La locura como adulación o apariencia, en este caso, llega a afirmar que es mejor vivir en la apariencia que en la realidad, pues la realidad es la que nos aqueja con miles de dificultades como la enfermedad, el sufrimiento, la tristeza, etc. *"La locura-estulticia llegará a afirmar que la apariencia es mucho mejor que la realidad ¿Es mejor vivir en la apariencia que en la realidad? ¿No es la realidad la que entristece la vida?" (Erasmo 94) .*

La locura se refiere de manera contundente sobre la adulación propia de la que padecen los poetas a quienes Erasmo les lanza una fuerte crítica por prometerse unos a otros con frases y fábulas necias la inmortalidad: *"Es admirable ver cómo, confiados en sus versos se prometen a sí mismos la inmortalidad, y una vida semejante a la de los*

dioses, y así lo prometen también a otros. El amor propio y la adulación son sus amigos particulares más que de ningún otro" (Erasmo 104).

Otro ejemplo lo podemos tomar de François Rabelais en Gargantúa y Pantagruel el capítulo XXIII; allí se aborda el cómo Gargantúa fue educado por Ponócrates con disciplina tal, que no perdía una hora del día. En él hay gran exageración; se exageran todas las acciones que este realiza miremos por qué:

"Blandía la pica, sacudía el mandoble, el sable, el estoque, la daga, el puñal, con armadura, sin ella, con escudo, con capa, con rodela" (Rabelais 189). La exageración expuesta en estas líneas es usada por el autor para adular a quien es considerado como héroe, como rey y, con ello, buscar la adulación del mismo, realizando una fuerte crítica al sistema reinante. Es clara la fuerte crítica que el autor realiza en descontento con las bases de la sociedad y de la forma de percibir las circunstancias, las cuales son denunciadas de esta manera.

Así mismo, el texto continúa con la adulación que en este caso se asocia con la exageración desmedida en acciones del héroe: *"Nadaba en aguas profundas, al derecho, al revés, de lado, con todo el cuerpo, sólo con los pies. Atravesaba el Sena con una mano en el aire, en la que llevaba un libro, sin mojarlo y arrastrando su capa con los dientes como lo hacía Julio Cesar."(Rabelais 189)* Nuevamente la adulación es la causa de la exaltación burlesca de la realidad y esta como crítica sutil de los esquemas hasta entonces asumidos, que eran fruto de la realidad circundante de la época.

Conclusión

La lectura de Erasmo en el Elogio de la locura, permite concluir que: la misma locura es usada en estos casos para afirmar o decir lo que estando cuerdo es riesgoso, por las mismas implicaciones a las cuales se puede ver expuesto, quien en valentía decida hablar.

Así mismo, podría tomarse como un género narrativo a través del cual se rompen los esquemas impuestos por una sociedad que encasilla dentro de un sistema lo que es posible decir y lo que se debe callar, para continuar su rumbo sin cambios profundos ni transformaciones relevantes.

Este recurso narrativo como se vio a lo largo del texto no es usado únicamente por Erasmo. Son muchos los autores que usan diversos personajes que rayan con la locura y sobre ellos recaen acciones que se les está permitidas realizar por su condición de *"locos"*, este es el caso, por ejemplo, usado por Cervantes, en el Quijote, allí se dan cita

varios personajes que son en ocasiones peligrosamente locos como es el mismo Alonso Quijano. Su descripción propicia humor más que miedo como lo podemos ver en este aparte del texto: *"Frisaba la edad de nuestro hidalgo con los cincuenta años. Era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza" (Cervantes 28).*

Alonso Quijano, motivado por sus deseos de transformar la realidad, se convierte en un peligroso crítico de las instituciones hasta entonces establecidas, anhelando el cambio, a través de sus luchas basadas en su optimismo y su imaginación para llevar a su vida las novelas de caballería antes leídas.

Así mismo, Sancho Panza, su fiel amigo y escudero compinche en sus locuras, es quien busca hacer entrar en razón a su amigo *"loco"* a través de razonamientos que, podríamos decir, son más cuerdos y están más en relación con la realidad.

Otro autor que se vale de este recurso narrativo es Rabelais, en su obra Gargantúa y Pantagruel. Allí la exageración y lo grotesco se encarnan en el nacimiento de Gargantúa, quien se puede comparar a un *"animal"* en sus actitudes y sus comportamientos rayando con la locura. En este texto, también se usa este recurso quizás para desnudar la realidad existente y grotesca de la época, por medio de quienes están locos y dicen lo que nadie se atreve a decir, y denuncian lo que nadie quizás se atreve a denunciar: una sociedad decadente y con una moral doble en sus comportamientos.

También en esta lista de autores podemos incluir a Shakespeare, en su obra Hamlet, pues en este personaje encontramos constantes acciones que son valoradas como locuras. Sin embargo, a través de ellas, ejerce grandes poderes racionales por medio de discursos e ideas bien argumentadas, para salir del paso frente a los problemas que rodean la realidad y que son dignos de modificar.

En Foucault, en su obra el orden del discurso se nos permite concluir: la locura es un recurso al cual se acude, para expresar sin temor las más grandes denuncias sin tener que perder la vida por lo que se ha dicho, al contrario como lo vimos anteriormente se recibe la aceptación y se aprueba con gran entusiasmo, dando paso incluso a la risa, y este es un buen signo.

Para concluir es preciso decir que la locura percibida de esta manera siempre tendrá cosas interesantes para decirnos y para construir la historia desde la verdad, pues es ella la que dice verdades sin ambivalencias y mucho menos sin ocultar la realidad.

REFERENCIAS

- Cervantes, M. (2012) *"Don Quijote de la Mancha"*. Madrid: Prisa Ediciones.
- De Rotterdam, E. (2005) *"Elogio de la Locura"*. Madrid: Alianza Editorial.
- Foucault, M. (1992) *"El orden del Discurso"*. Buenos Aires: Tusquests Editores.
- Rabelais, F. (2011) *"Gargantúa y Pantagruel"*. Barcelona: Acantilado.
- Shakespeare, W. (2008) *"Hamlet"*. Barcelona: Planeta.
- *"Carmina Burana. Antología"*. (2006) Madrid: Alianza Editorial.